

LA TIERRA!

PERIÓDICO ANARQUISTA

Acogido á la franquicia y registrado en Correos, como correspondencia de segunda clase.

AÑO X.

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRADOR DE "LA TIERRA" APARTADO DE CORREOS N.º 1,310

NUM. 384

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
AGUILA 115, INTERIOR

Habana, Sábado 11 Febrero de 1911

NUMERO SUELTO 5 CENTAVOS
PAQUETE DE 25 EJEMPLARES 50 CENTAVOS

Las "cabezas calientes"

Cuando una situación revolucionaria se produce en un país, antes de que el espíritu de rebeldía se haya despertado de modo suficiente en las masas para traducirse en tumultuosas manifestaciones en las calles, es por medio de la acción, como las minorías pueden despertar este sentimiento de independencia y este soplo de audacia, sin el cual ninguna revolución puede cumplirse.

Hombres de corazón, que no se contentan con palabras, sino que tratan de ponerlas en ejecución, caracteres íntegros, para los que el acto y la idea son una misma cosa, para quienes la cárcel, el destierro y la muerte son preferibles á una vida inconforme con los principios; hombres intrépidos que saben que hay que "atreverse", para lograr el éxito—son las centinelas avanzadas que comienzan la batalla mucho antes de que las masas estén suficientemente excitadas para levantar abiertamente la bandera de la insurrección y lanzarse con las armas en la mano á la conquista de sus derechos.

En medio de los clamores, de las lamentaciones, de las discusiones teóricas, un acto de rebeldía, individual ó colectivo, se produce resumiendo las aspiraciones dominantes. Puede ser que al principio la masa permanezca indiferente. Aunque admirando el valor del individuo ó del grupo iniciador, es posible que la masa siga de primera intención el aceduro de los sabios, de los prudentes, que se apresuran á calificar de locura estos actos y á manifestar que los "locos", las cabezas calientes, los comprometen todo. Las cabezas y los prudentes, habían calculado que su partido, persiguiendo lentamente su obra, llegaría dentro de cien, de doscientos ó de trescientos años á conquistar el mundo entero—y, hé aquí que aparece lo imprevisto; lo imprevisto es lo que no han previsto ellos, los sabios y los prudentes. Todo el que conoce algo de historia y posee un cerebro siquiera medianamente equilibrado, sabe perfectamente que la propaganda teórica de la Revolución es traducida necesariamente en hecho, mucho antes de que los teóricos hayan decidido que ha llegado el momento de obrar; lo que los teóricos se indignan contra los "locos", los economistas y lanzan sobre ellos en anatema. Pero los "locos" hallan simpatías, la masa aplaude su secreto su audacia y encuentran imitadores. A medida que los primeros de entre ellos van á poblar las cárceles y los presidios, otros aparecen para continuar su obra; los actos de protesta ilegal, de rebeldía, de venganza, se multiplican.

La indiferencia llega á ser imposible. Aquellos que al principio ni aun se ocupaban de preguntarse qué era lo que ocurrían los "locos" se ven obligados á ocuparse de ellos, á discutir sus ideas y á declarar que están con ellos ó contra ellos. Por medio de los hechos que se imponen á la atención, la nueva idea se infiltra en los cerebros y conquista nuevos prosélitos. Cualquiera de estos hechos hace, en un día, más propaganda que millares de apuntes.

PEDRO KROPOTKINE

Delirio de Reglamentación

El más feliz de los mortales que habitan en esta bendita ciudad de la Habana, es sin duda su jefe de policía; es feliz con esa felicidad especial de los que sólo ven el mundo por espejuelos color de rosa, y á quienes se les antoja que ellos solos son los autores de tanta bienestar. Es feliz con la felicidad del rey de los reyes, que allá en Mesora, sueña que todo, lo

que se muere, que todo lo que vive, lo hace por orden suya; y tan es así que, en su afán egotista, no pierde día sin dictar alguna circular dirigida á sus amados súbditos, con la sana intención de hacerles la vida más fácil y hermosa.

Más de cien son ya las proclamas que dirigidas á la policía y al pueblo de la Habana ha disparado, y en todas ellas rivaliza en su afán por hacer dichosos á los tranquilos habitantes de esta urbe.

Entre estas proclamas las hay para todos los casos y para todas las cosas; para reglamentar la conducción de pollos, para hacer despertar á los cocheros con cierto estilo, para reglamentar las casas de vecindad... En fin para todo, inclusive para marcar la dirección que por las noches deben llevar los luitos... y los que carga los fluitos.

El delirio de reglamentación ha invadido á nuestros cuasi-fanmante jefe de policía; quiere verlo todo, distinguirlo todo y no comprende en su ceguera insana que está haciendo el bu, y que ni sus reglamentos reglamentan á nadie, ni sirven de otra cosa que de diversión á las gentes.

Y no es cosa que á nosotros nos disguste la solicitud del señor la Riva; no, pero es que, icarambá! con tanto y tanto orden, disponer y reglamentar, estamos expuestos á condenarnos el día menos pensado por sonarnos sin previo permiso, ó comer macarrones apocados, moxetas ú otro plato cualquiera, sin antes consultar las oficinas gastronómicas del mayor de la policía.

Si al menos le diera un día por hacer algo verdaderamente útil? ... como por ejemplo: licenciar toda la policía, guardar el bastón de mando, y librar con esta medida al pueblo de una de sus mayores calamidades? ... Ah, entonces es fácil que las generaciones futuras conservaran vivo el recuerdo de su nombre, que de otro modo está condenado á dejar en la historia un rastro bien leve.

Crónicas del miércoles

LOS TIRANOS

Porfirio Díaz, el tirano de Méjico, duerme. Soldados y rurales guardan su patio y el silencio reina en las amplias salas.

La policía recorre las calles... desgraciado el que lo tiene hogar donde quedarse; pronto irá á dar con sus huesos en la terrible cárcel de Belén.

La policía penetra en los cafés, en las pulquerías, en todos los establecimientos públicos... desgraciado el que comente los actos del gobierno; pronto podrá continuar sus comentarios en los calabozos de alguna prisión.

La policía invade las redacciones de los periódicos... desgraciado el periodista que se atreva á dar alguna noticia de la revolución; pronto maldecirá de su suerte en las ténicas "tinajas" del histórico castillo de San Juan de Ulía.

En Méjico no hay ragabundos, ni hay políticos de oposición; la revolución no existe.

Porfirio Díaz duerme. Nadie se atreve á interrumpir el sueño del dictador.

Porfirio duerme y se agita en un sueño. Por su mente señal pasan en rápida visión las incontables víctimas de su dictadura, prolongada durante tantos años.

Su memoria evoca imágenes de las niñas florosas, cuyos hijos fueron víctimas de la tiranía. "Jey de Jey"; con los ojos de la imaginación, ve una multitud de mujeres y niños que, con la mirada vuelta á San Juan de Ulía donde sus esposos y sus padres se pueden, parecen esperar de él un gesto de clemencia. Espera inútil; Porfirio no ha perdonado á ninguno solo de sus

enemigos; la piedad no tiene cabida en su apertiginado y seco corazón de octogenario.

Una nube hay en el sueño del tirano; algunos de sus enemigos han podido escapar de sus garras, refugiándose en los Estados Unidos, donde se hallan fuera de su alcance. La cara del anciano durmiente se contornea con expresión de odio. Pero la nube se disipa pronto; ante la idea de que el gobierno americano, su fiel aliado, evitará que esos refugiados le molesten, la placidez invade nuevamente el semblante del dictador.

Porfirio Díaz se contempla á sí mismo en el pináculo de la gloria y del poder; ve su atrevida figura de viejo aclamada por el pueblo mejicano... por lo que él cree que es el pueblo; una multitud de seres de forma humana, de cuyos labios se desprenden asquerosas habas de pulque.

En la apoteosis de su magnificencia se ve él, simple burgués, equiparado á los reyes, á los emperadores, á los tiranos de Europa, que afirman que su poder dimana de Dios.

El tirano sonríe, lleno de orgullo.

Las realidades del sueño le llevan á un alacio, desde cuyos balcones se divisan hermosos paisajes de nieve. En un opuesto hay un hombre taciturno; el hombre está solo; desde que la locura se apoderó de la mente de su esposa, no tiene un amigo que disipe sus terrores. Porque este hombre padece la obsesión del miedo; el menor ruido le hace mirar con espanto á todos lados, esperando siempre el momento en que ha de ser ejecutado.

Es Nicolás II, zar de todas las Rusias.

El semblante de Porfirio se oscurece... Otro palacio... un joven, casi un niño llora la pérdida de su corona y se considera dichoso por no haber corrido la suerte de su padre y su hermano mayor, cazado á balazos por el pueblo en las calles de Lisboa.

Es Manuel II, ex rey de Portugal.

Ahora es una quinta, rodeada de mirtos y limoeros la que aparece en el sueño del dictador.

Un hombre, cuyo rostro nada tiene de humano, pasa por una habitación; su mirar extraviado, sus pasos vacilantes, los andrajos que cubren su cuerpo, contrastando con el lujo del mobiliario, demuestran que la razón ha huido de su cerebro.

De repente se lanza colérico sobre dos hombres que puestran en la estancia. Los hombres repele la agresión á golpes y luego, sin hacer caso de los ahullidos del loco, le colocan una camisa de fuerza.

Este despojo humano, esta juguete de loqueros, es Abdul-Hamid, ex-jefe de Turquía.

Porfirio Díaz despierta, aterrado... Pero recuerda que la policía y los rurales velan por el orden.

Piensa que el pueblo mejicano no se parece al pueblo ruso, no se parece al pueblo portugués, no se parece al pueblo turco.

Piensa, satisfecho, que el pueblo mejicano sigue bebiendo pulque.

Panquillo ya, el tirano se fue del mundo.

Jadente, llega hasta el lecho del dictador uno de sus oficiales.

Una voz entrecortada le comunica que las fuerzas revolucionarias, que manda Mejidos han logrado apoderarse de Ciudad Juárez.

Un rápido temblor agita los muros de Don Porfirio.

JOAN DE TARRIO

No todos los patriotas son imbéciles, pero todos los imbéciles son patriotas.

Basta de idolatrías!

Me lo decían amigos, y yo resistía á creerlo. La evidencia ha venido á mí en forma de alegorías y bosquejos y también en forma de noticias periodísticas.

Tan baja mentalidad no podía haberla en gentes que se llaman radicales, que se llaman socialistas, que se llaman anarquistas. ¡Cómo me decepciona! eso que se me cuenta es cierto; si tan hondo hemos caído, ¿no habrá una sola voz que se alce en con-de protesta, que exore la ruina y vil idolatría, que rechace valientemente toda complicidad con labor tan nefasta?

Un día el fetichismo se manifiesta en forma de reuniones apologéticas, de artículos enomiatistas, de glorificaciones que recitan el más débil espíritu de justicia. Otro día se revela en manifestaciones callejeras, en aclamaciones acérrimas, en endiosamientos que degradan, que canalizan á la multitud. Y la ola crece, crece hasta el arrollamiento de toda consideración de decencia y de honestidad públicas.

De un lado Lerroux, de otro Ferrer. No me importan los hombres. No quiero juzgarlos ahora. Tiempo habrá de tirar nuevamente de la manija, si ello es necesario. Lo que me importa, lo que importa á todos ahora son las manifestaciones de baja idolatría, de indigno fetichismo hechas al uno y al otro.

Unos hombres que venen las banderas al paso de Lerroux como el ejército rindiendo las armas al paso del Rey ó al paso de Dios; otros hombres que entonan himnos al caudillo, que le reverencian y le agasajan en todas formas, que casi le adoran por su liada estampa más que por sus ideas; esos hombres no pueden alardear de ideas progresivas ó radicales y miente quien diga que con tales gentes vivo el espíritu de rebeldía y que tales hombres entorpecen la roja bandera de la revolución. Esos hombres no son radicales, no son progresivos; son lacayos ó peor que lacayos, capaces de sustituir á los nobles brutos que arrastran el coche del Señor. Y aquellos que reñen y aceptan tales homenajes y tales servilismos sin protesta, ni quieren la elevación moral del pueblo ni hacen nada por emanciparlo. Le engañan, le explotan, le envenenan.

¿Y qué decir de los que han hecho de la anticlerical alegoría, de la postal ridicula, del dije y del medallón pretenciosos, signo de rebeldía, de revolución? Ahora mismo tengo delante una tarjeta ignominiosa; un trozo de tela con el rostro de Ferrer rodeado de una corona de espinas y en la alto un letrero que dice "Ecce Homo". Abajo una barda representación de su fusilamiento por Maun y eucacae. Sólo falta la Magdalena, es leuda porque el autor se olvidó de Soledad Vithamea. ¿No es Enrriamiento ridículo, no es una burla sangrienta, no es una brutalidad insoportable, semejante mundo de enlodamiento, de cristianización del ferrocarril? ¿No es ello una revelación evidente de que hay revolucionarios de pacotilla que moran en el hombre y por el hombre?

Quiénes tales hecen, quiénes tal obra suceden ni pueden ser anarquistas, ni pueden ser socialistas, ni pueden ser radicales. Son sencillamente idolatras; erían tiranos de Ferrer, Torquemadas rojos, al mas de bruto dentro de bursas de obreros, salvajes europeos capaces de arrojarse al paso del cerro de los dioses para que los aplaste y triturar. No hay manera de conciliar estas manifestaciones, más que primitivas, vestidas, de un fanatismo bestial, con cualquier idea progresiva, mucho menos con el ideal anarquista. Y si hay anarquistas capaces de laborar por este fetichismo de un modo activo ó de un modo pasivo, para ellos, más que para

logas y que por la semejanza de sus caracteres parecen confundirse, ¿hay algo más que una verdad sencilla? ¿Existe entre ellas un verdadero parentesco biológico? Las especies más diferentes entre sí ¿han aparecido aisladas, ó bien se remontan á comines antepasados, y es necesario buscar en los tiempos geológicos, á través de simples transformaciones, á los primeros padres de las plantas y los animales contemporáneos?

Estas son las preguntas que el hombre se dirige á sí mismo en todos los tiempos, bajo fórmulas que varían según el saber de la época. Hoy la ciencia no hace más que precisarlas á fin de facilitar el examen de los hechos.

El nombre de Carlos Darwin, la palabra "darwinismo" que designa el conjunto de esas ideas, son hoy universalmente conocidas. La obra en que el sabio inglés ha considerado el conjunto de los problemas que yo indico, ha sido traducida ó comentada en todos los idiomas. Los pensadores, los filósofos han invadido el dominio de los naturalistas, y las publicaciones más acreditadas han discutido ese nuevo orden de ideas.

La doctrina de Darwin ha sido loada por algunos en nombre de la filosofía y el progreso; otros la han censurado en nombre de las ideas religiosas, y una literatura especial ha reproducido esas apreciaciones opuestas. En medio de esa ardua pugna se han disfigurado ó modificado por completo, las ideas del naturalista de Shrewsbury. Amigos y adversarios han deducido de ellas consecuencias filológicas ó inexactas. Y la doctrina darwinista, que yo quisiera precisar en su cabal sentido, puede resumirse en la clara y sencilla noción siguiente: Todas las especies animales ó vegetales, pasadas y presentes, descienden por vía de transformaciones sucesivas de tres ó cuatro tipos originales y probablemente de un solo arquetipo primitivo.

A. DE QUATREFAGES

Crónica zapateril

En la nueva reorganización de zapateros, sus asociados desplagan gran actividad para atraer á su seno gran número de asociados, para de esta manera, contar con un buen elemento para las cosas de lucha que, inevitablemente se entablarán entre los asociados y los patronos.

La Organización, en su labor de propaganda, empleará convocatorias, manifiestos y todo lo que á su alcance se presente, para de esta manera sentar la nueva sociedad: sobre bases muy firmes.

El lunes por la noche, asistimos á una de sus juntas y, en ellas observamos que se llevaban á cabo las elecciones de comité; al ser leídas las candidaturas, por el secretario, pudimos oír los nombres de varios individuos que, en tratándose de organización obrera, no recilian un instante en aportar sus esfuerzos á la obra del deseo colectivo.

Muy bien, no desmayen los zapateros en su buena labor reorganizadora y pronto verán coronada su labor de buenos luchadores. Adelante pues, camaradas no desmayar.

Salud y adelante.

LA INVASION CLERICAL

En estos tiempos de renovación en que hasta en las más viejas monarquías se estrecha el campo á los negros hijos de Roma, la flamante república cubana está resultando el país ideal para todos esos ladrones negros, castradores de cerebros y envenenadores de conciencias.

A este país como á tierra de promisión acuden de todas partes las sombrías bandadas clericales ávidas de bollos que vaciar y de mentes que prostituir. Y aquí en las clases directoras de esta minúscula nación, encuentran eficaz ayuda á sus nefandos planes.

Para ellos son todas las consideraciones oficiales; para ellos todos los respetos; para ellos, y hurlando todas las leyes republicanas, las bienandanzas todas, el oro á manos llenas.

Apenas uno de sus deseos se manifiesta véase cumplido; sus miembros figuran en todos los actos de alguna brillantez que la gente de gobierno celebra, y allí todos se disputan la gloria de arrastrarse á sus pies con sereno servilismo.

Ninguno de los sitios funcionarios escapa á aladura ley; lo impone el "Deo

mayor" el gran José Miguel y á su mandato insperitos doblan la rodilla y la conciencia todos los que á la sombra del teodoro viven y se enriquecen.

Y esto es lógico, siempre, en todas las épocas de la historia, los tiranos, los gobernantes, marcharon de común acuerdo con los representantes de la divinidad en su común tarea de robar y embrutecer á las masas.

Siempre los grandes asesinos, ladrones y opresores de pueblos, pidieron á los ministros de Dios, el "magnífico" sobre todos sus crímenes.

Lógico es que las manos manchadas con la sangre de Ferrer, se estrechen á esas manos de las que aun gotas la sangre do Casañas y Montero.

Pero el pueblo, el pueblo que tiene un corazón noble y honrado, que ha prodigado con exceso su sangre en revoluciones estériles que solo han aprovechado á los salteadores políticos, no debe, no puede permanecer impasible ante esa irrupción asquerosa, que amenaza las pocas libertades que, obligados por la fuerza de los tiempos, sus gobernantes le han concedido.

El pueblo puede, si quiere y sabe, barrer en muy poco tiempo toda esa escoria, y entrar el paso á la intromisión de esa epidemia que infesta ya gran parte del cuerpo social.

Calga sobre la canalla clerical la justa cólera del pueblo; al suelo con todas esas rasuradas testas, dentro de las cuales hay cerebros que solo trabajan para el mal. Lo exige la civilización; lo exige la vida.

SUSCRIPCION PARA SUFRAGAR GASTOS DEL MITIN DE ARMENOVILLE.

Table with 2 columns: Item, Amount. Includes 'SUMA ANTERIOR' 12.88, 'Ingresos' 0.25, 'TOTAL' 13.13.

GASTOS DEL MITIN

Table with 2 columns: Item, Amount. Includes 'Por 5000 manifiestos' 4.50, 'Por cartulinas y circulares' 1.50, 'Viajes de los compañeros del exterior' 52.80, 'Gastos en su pertenencia en ésta' 10.20, 'TOTAL GASTOS' 69.00.

RESUMEN

Table with 2 columns: Item, Amount. Includes 'GASTOS' 69.00, 'INGRESOS' 13.13, 'DEFICIT' 55.87.

A LOS MOROSOS

En efecto, deseamos modificar en lo posible nuestro modo de vivir, pues nos vamos cansando de luchar con un déficit constante en el periódico y de contemplar á tantos suscriptores y paqueteros, lo mismo de la isla que de España y de otras partes, que, no les remueve la conciencia ni que vean déficit en el periódico ni nada.

Así es que hemos tomado el acuerdo de suspender el envío del periódico á todos aquellos suscriptores ó paqueteros que en todo el mes de Febrero no se hayan puesto al habla con nosotros, aunque solo sea para saber si reciben ó no el periódico, pues, hay algunos que después de hecho el pedido no hemos sabido más de ellos, y, así proceder no es digno de compañeros ya que más bien tiende á matar el periódico, que á beneficiarlo, é imposibilitar donos, de consiguiente, el poder llevar la práctica ninguna mejora para el mismo que tanto necesita, lo mismo en el tanto que en el tipo de la letra, para poder dar cabida al original que constantemente nos sobra.

Ya lo saben, pues, los atudidos, también los suscriptores que dependen de paqueteros, que el día que no reciben el periódico será por que nosotros nos habremos cansado de seguir alimentando chivos comederos de papel.

Salud, constancia os desea en el año que empieza á todos.

Centro de Estudios Sociales del Cerro

De un manifiesto circulado por el Centro de Estudios Sociales del Cerro extractamos los siguientes párrafos: A los trabajadores y hombres amantes del progreso.

Camaradas, salud. Esta Sociedad celebrará su primer asamblea el domingo 12 del corriente á las dos de la tarde en el local social del "Mains Club".

Después de elegir el comité que ha de administrar la sociedad, harán uso de la palabra, varios compañeros los que explicarán á los concurrentes los fines que persigue la asociación; á ésta, nuestra primera asamblea, os invitamos á todos esperando nos honraréis con vuestra presencia.

NOTAS DIVERSAS

"Escuela Moderna" de Valencia, enviará una suscripción cada vez que salga á esta Redacción, á nombre de Luis E. Ray.

Ponemos en conocimiento de todos los camaradas de la Ciudad, que, por haberse tenido que marchar al campo el camarada Sanchez, cobrador anterior nos encontramos sin tener quien le sustituya, únicamente el camarada S. Morhan que, lo hará eventualmente; así es, que en este caso, aplicamos á los camaradas, que por donde el camarada Marbán no pueda ir, esos individuos tengan la bondad de pasarse por esta Redacción á hacer el pago del periódico.

Los camaradas que deseen adquirir la conferencia de Queraltó, Doctor en Medicina nos lo avisarán, pues en breves días podremos servirlos, á cuan tos lo desean.

El camarada José Creo, ticus en esta Redacción una carta, la que hubiéramos enviado si tuviéramos segura dirección; puede el camarada escribirnos y es la remitiremos.

En números anteriores, en la suscripción del Grupo Ferrer, ha salido un error que se subsana en esta forma: en lugar de J. Castañeda, es J. Piñera; cremos que con esto, habremos cumplido á satisfacción de todos.

PERMANENTE

Prevenimos á todos los hombres libres del mundo, que en la República Argentina, hacer oposición política al Gobierno oligárquico es delito; el profesar ideales sociales es delito; lo único que se premia es la baja moral de los que seatan este orden de cosas; que la tiranía imperante es ignominiosa y cobarde; que el hambre existente es el mentís más contundente á las riquezas que pregonan por toda Europa agentes comprados por el gobierno de este país.

Y hay que saber que el rebelarse ó protestar es sereno y duramente castigado. He aquí una lista, tal vez incompleta, de los presos sociales:

Unión Rednicki, Pablo Karatchine, María Virella, Solano Regia, Lucas Salvo, A. Gran Jiménez, Francisco Arín, Guillermo S. Benavente, Pablo Prandoni, José López, Domingo Radice, Juan E. López, J. Noceda, P. Trujillo, Primitivo Suárez y Coarzo Fyriañez.

A LOS DEPORTADOS ARGENTINOS

El Comité de Agitación contra la tiranía, formado en Buenos Aires para combatir la infame presión que los poderes públicos hacen para acallar la voz rebelde de los hambres que en esta región sufren y sienten, pide á todos los deportados de esta tierra, diseminados por toda Europa, arriecen la campaña contra la tiranía, por todos los medios imaginables, á fin de que la voz impugnadora del exterior sea un acicate y un apoyo

para la acción del pueblo trabajador argentino en su titánica lucha contra la opresión vergonzosa del hambre y de la tiranía.

Victimas de la tiranía argentina, hombres libres del mundo civilizado: solidaridad para con los nombres que luchan y sufren una inconcebible democrática opresión!

El Comité de Agitación contra la Tiranía

Nota.—Se pide la reproducción permittida de estas notas en todos los periódicos, diarios y revistas libres del mundo civilizado, y la remisión de los comentarios á esta dirección: E. Fontana, Alsina 1926, Buenos Aires.

AGRUPACION FERRER

SUMA ANTERIOR.....\$13.65

PRO-REVISTA

Table with 2 columns: Item, Amount. Includes 'Superavit del número 5' 827.14, 'HABANA'—Martí 113, 21 cts.; 'Monte 119, 84; total' 1.05, 'CARDENAS'—A. Sagunola 1.40, 'TOTAL' 28.30.

ADMINISTRACION INGRESOS

Table with 2 columns: Name, Amount. Includes 'HABANA'—M. Lado, 20cts; A. Gundin, 20; M. Soto, 20; F. E. Rey, 20; R. Agrn, 20; A. Muñoz, 20; J. Pita, 20; J. Mendez, 20; R. González, 20; A. Srinne, 20; M. Morales, 40; G. de Zapateros, 40; Monte 4, 70; P. V. por Reina, 6; M. y Aguilu, 53; Martí 98, 81.74; Martí 113, 1.71; Monte 119, 1.44; total 9.03, 'CARDENAS'—A. Sagunola 1.40, 'JATIBONICO'—A. Melo, 30; A. Cabrera, 30; R. Guerrero, 20; M. Rodríguez, 20; R. Rodríguez, 27; E. Cuellar 20; F. Menéndez, 20; F. Lopez 58; total 2.50, 'V. del COBRE'—D. Dependiente, 25; M. Collaza, 8; total 0.33, 'REAL CAMPANA'—J. Alvarez, 1.10, 'S. DE LAS VEGAS'—J. Requena, 0.20, 'I. DE LAS LAJAS'—G. Campo 50, 'Espinhu'—A. B. Pecer, 20; total 1.10, 'PANAMA'—A. B. Juez 6.90, 'CIENFUEGOS'—R. Perez 1.00; M. Ferrer, 40; Un nancancro, 40; F. Villegas, 40; A. Pérez, 20; A. Alvarez, 20; C. Martínez, 20; G. M. de Bahía, 20; T. Rospartidor, 20; F. Cucharro, 1.00; J. Guañter 12; 4 (n) 4.32, 'VENERO'—G. Carballo, 1.50, 'SIBONEY'—M. Lopez, 1.10, 'SIBONEY'—Recobstanto por Boitez, 7.90, 'CONCORDIA'—A. Lassoira 1.10; M. Diaz, 80; R. Manuel, 55; J. Arias, 27; M. Muñoz, 27; M. Gonzalez, 55; J. Cereña, 27; M. Beranga, 27; S. Bolanos, 27; J. Blanco, 32; C. Oja, 27; T. Rodriguez, 27; R. Rodriguez 27; total 5.55, 'BATABANO'—G. de Pescadores 1.10, 'MANZANILLO'—F. Antena 0.30, 'CAMAGUEY'—D. Asilán, 1.10, 'TOTAL' 52.95.

GASTOS

Table with 2 columns: Item, Amount. Includes 'DEFICIT ANTERIOR' 11.31, 'Impresión del núm. anterior (4250 ejemplares)' 20.00, 'Conduccion papel Correo' 0.20, 'Correspondencia Extranjera' 0.65, 'Ciudad y E.U.' 0.45, 'Correspondencia' 0.65, 'Libros' 0.24, 'Costo de los clichés del núm. 250' 6.00, 'TOTAL' 51.00.

RESUMEN

Table with 2 columns: Item, Amount. Includes 'INGRESOS' 52.96, 'GASTOS' 51.09, 'SUPERAVIT' 1.87.

Establecimiento Tipográfico. Monte 204